

A stylized graphic of a face is centered on the page. It consists of two large, black, curved lines forming the upper and lower parts of a circle. In the center of this circle are three solid black circles arranged horizontally, representing eyes and a mouth. The text is placed within this graphic.

Por
si acaso

Ángel
Gabilondo

Máximas y mínimas

Índice

[Portada](#)

[En pocas palabras](#)

[Créditos](#)

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

iRegístrate y accede a contenidos exclusivos!

Próximos lanzamientos
Clubs de lectura con autores
Concursos y promociones
Áreas temáticas
Presentaciones de libros
Noticias destacadas

PlanetadeLibros.com

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

En pocas palabras

En ocasiones parece necesario decir en pocas palabras. Tal vez incluso son suficientes unos cuantos sonidos, apenas una frase. Y es cuestión de responder, de replicar, brevemente, como si todo se inscribiera en una gran conversación de múltiples sujetos, sin apropiación alguna. Ya se ha complicado no solo ser original, sino incluso ser trivial. Es cosa de continuar en esta proliferación que busca expresarse. Trinar y gorjear están de actualidad, aunque acostumbramos a citarlos en otro idioma. Y lo están para enviar mensajes con un número reducido de caracteres. Son una ocasión para hablar y la voluntad de tratar de hacerlo. Entonces, aunque no deja de acuciar la soledad, el temblor y los quiebras de una garganta son pálpito de comunicación.

Sin embargo, la incertidumbre es tal que no disminuyen los ámbitos de deliberación, ni la necesidad de decidir, si bien no siempre sepamos qué hacer con estos textos que prácticamente irrumpen, hacen y se van. Cuantos en esta ocasión se presentan reclaman nuestra intervención. Tal vez se trate sencillamente de ejercicios, de algo que hay que efectuar. Y, en el mejor de los casos, no se encuentren exentos de pensamiento, aunque tampoco se limiten a ser una reflexión. Quizás sea mucho pretender, pero precisamente en eso consiste decir. En última instancia, en toda frase se alumbra cuanto pudiera llegar a pensarse a partir de su impulsión. Es necesario que su propio quehacer nos invite, nos convoque y nos procure otra posibilidad de ver, de mirar, de vivir.

Pero no solo requerimos decir. También, que nos digan. En cierto sentido, escuchar forma parte del pensar. Es cosa de agudizar el oído y el corazón. Los aforismos lo procuran. Ya Nietzsche avisa que son como un baño de agua fría, y se ha de entrar y salir con alguna celeridad. No siempre es fácil ni lo uno ni lo otro. Y menos aún concebirllos. O demorarse en sus efectos. Son de tal importancia y alcance que en rigor, por su carácter, están reservados para quien sea capaz de escribirlos. Y hemos de reconocer nuestras limitaciones. Conviene cuidarse de no llamar aforismo a cada frase que decimos. Lo que aquí se ofrece, si en alguna ocasión roza el serlo o aparenta pretenderlo, casi exigiría, por pretencioso, una petición de disculpa. A lo sumo, son máximas, pero incluso eso nos parece demasiado. Podrían a veces ser máximas mínimas e incluso mínimas, sin más.

Como un vaso de agua aguarda en la mesilla de noche por si fuera preciso reponerse, y no solo es una previsión, sino que forma parte ya de una buena bodega de nuestras provisiones y de un cierto botiquín de urgencias, algunas máximas y mínimas podrían tal vez entregarse en el gesto generoso de leerlas, de hacerse con ellas. Siempre tan medio llenas como medio vacías, requieren para decirse de la necesidad que brota en ocasiones de la curiosidad o del deseo de ser otro, tan propicios para que surtan efectos inesperados. Hay siempre algo azaroso en el acaso. Su materialidad y discontinuidad es la de los enunciados.

No hay por tanto manual de instrucciones para leerlas o para que produzcan sus efectos, como asimismo no se trata de un libretto de consejos. Si son en su momento indicaciones, ni son conminatorias ni certifican por dónde hemos de encaminarnos. Cada quien las reescribe a través de los mejores redactores que son siempre el tiempo y la memoria, la lectura de su singular pensamiento. Y en efecto, sus reglas de juego son las de la escritura. Las máximas y mínimas, como huellas y vestigios de lo que aún está por venir, apuntan por dónde buscar, pero ni siquiera siempre qué. Sugieren y hacen señas, incluso a quien las entrega. Podrían despertar de la indolencia de lo ya dado por supuesto y por sabido.

No siempre las cosas son fáciles y demandamos unas palabras, y no solo para que nos las digan, sino para decírnoslas, para compartirlas, como modo de ser nosotros mismos. Y tal vez algún aliento o alguna sorpresa que nos abra otras posibilidades. Y nos desplace y nos disloque. A veces precisamos un sorbo, un respiro, algo que restablezca el vínculo entre el hacer y el pensar, lo que en rigor únicamente ocurre en el decir, incluso en el que somos capaces de callar, que es otra forma de hacerlo.

Las máximas y mínimas que se encuentran en este libro tienen la supuesta incomodidad de lo que no se deja clasificar, ni ordenar, ni jerarquizar pero, a su modo, se necesitan unas a otras. Vuelven una y otra vez al mismo desafío, al de instarnos a ser activos y libres, sin resignaciones ni conformismos. Nos enseñan a mirar como el lenguaje acostumbra a hacerlo y, muy en especial, se ofrecen para que cada quien se vea sorprendido por lo que ellas hacen con nosotros. No dan la lección. Es cuestión de correr su suerte, pero para eso es preciso intervenir. Nadie está al margen de lo que pudiera suceder. Menos aún quien al escribirlas se las encontró, aunque a su modo ya vinieran diciéndose en el rumor de sus propias palabras.

No es la tipografía la que clasifica en máximas y mínimas, ni la que las distingue, es el alcance de lo que convocan, de lo que son capaces de acompañar lo que nos provoquemos. Tratan de ir al lado, de estar cerca, para lo imprevisto, para lo impredecible, para esos momentos en los que demorarse no significa necesariamente un texto de gran extensión, sino una intensidad, la del relámpago, la de la incisión, la del afecto.

No son imprescindibles. Sería ridículo suponerlo. Se encuentran ofrecidas por si acaso. Por si acaso no todo pasa como deseamos. Por si acaso nosotros mismos tampoco somos como pretendemos. Por si acaso, en el instante en el que la sed, o el frío, o el desamparo, o tal vez la alegría y la serenidad nos asaltan, incluso sin necesidades nuevas, con deseo y con placer, tendamos la mano y abramos y busquemos algo, siquiera mínimo, que nos haga decir y decirnos, para afrontar o para saborear lo que nos ocurre.

Incipientes como el balbuceo de las palabras, poco a poco se abren paso, buscando ser siempre también un decir de la palabra sobre sí misma. Y con ello, ofrecidas en la búsqueda de lo ajustado, de lo justo. En tal caso nos encontraríamos en el espacio de la transformación de lo que no es adecuado.

Si nos falta la palabra, no nos encontramos.

*

Cuando extendiendo mis brazos hacia alguien, la palabra se predispone.

*

He revuelto por todos los rincones de casa en busca de una palabra tuya.

*

No todas las indicaciones aconsejan.

*

La sed de palabra se nota en el carraspeo del espíritu.

*

No me alivió el dolor pero lo puso en su sitio.

*

Esto tan mínimo es lo más que te puedo decir.

*

Se abrió de repente la ventana y cayeron palabras extraviadas.

*

Al leer tus palabras he sabido que en cierto modo me llaman a escribir.

*

Aguardo unas palabras para esta permanente espera.

*

No pocas veces estamos a falta de una palabra próxima, como mano amiga.

*

Siempre que decimos, buscamos ser capaces de escuchar lo que se entrega.

*

No todo lo que ocurre se deja resumir.

*

Ser bueno parece dar más vergüenza que no serlo.

*

Una máxima exige intensidad; una mínima, curiosidad.

*

El pensamiento precisa siquiera mojar los labios.

*

Algunos dolores de palabra preludian un alumbramiento.

*

También es un insomnio erótico no dormir por una palabra que nos falta.

*

Cada palabra tiene su dosis para ser remedio o veneno.

*

Me gusta esa palabra que no acabas de decirme.

*

Cada quien es una palabra por venir.

*

No solo construyen las palabras edificantes.

*

La palabra que sabe de nuestro vivir es máxima.

*

La palabra que apenas se deja decir es mínima.

*

Voluntad de saber y voluntad de decir, eso es vivir.

*

La verdadera sed nunca se sacia.

A veces basta equivocarse permanentemente para considerar que es suficiente.

*

En ocasiones es tal mi cansancio y mi ocupación que no tengo tiempo para fatigarme.

*

Cuando no soporto algo de alguien no tardo en reconocer que, en cierto modo, también está en mí. Y cuando me es absolutamente insoportable, es que se me parece mucho, demasiado.

*

Lo que nos espera ya está en cierto modo aquí, es lo inesperado lo que no hay manera de saber dónde se encuentra.

*

Hace mucho que no me veo, demasiado que no te veo. Y no es solo cosa de tiempo. Es falta de espacio. Y de aire.

*

Sin buenas razones no hay modo de proseguir. Solo con ellas, tampoco.

*

Quienes no se soportan son insoportables.

*

El deseo es la máxima expresión de que no sabemos.

*

Hay días en los que especialmente se hace necesario lo imposible.

*

Quien habla otorga. Quien calla, muchas veces, contradice.

*

Las crisis podrían valer para saber de qué va la vida. Pero precisamente son crisis porque parecen empeñadas en olvidarlo.

*

Cada vez que uno cuida de sí mismo es mejor para los demás.

*

Es tal la distancia que da la impresión de que no hay ninguna.

*

Llevo tanto tiempo buscándote que no sé.

*

Cuando pienso en lo que no hemos vivido es cuando más comprendo en qué consiste la vida.

*

La búsqueda permanente de las profundidades me hace pensar que soy superficial.

*

Cuando era niño no tenía probablemente infancia. Ahora sí.

*

Me asusta la distancia que me separa de mí mismo, pero gracias a ella te he encontrado.

*

Los problemas de la vida son tan propiamente suyos que en ocasiones solo en ellos vivimos realmente.

*

No he dormido bien. Ni siquiera he soñado.

*

Morir es un verbo intransitivo, tanto que no hay forma de recorrerlo.

*

Hay que procurar que coincida la muerte con el fallecimiento.

*

Nacer lleva toda una vida. Envejecer, también.

*

Los amigos son tan decisivos que no hay modo de saber de ellos sin adoptar permanentemente la decisión de que lo sean.

*

La soledad no se deja decir.

*

Han pasado tantos años que no sé si soy yo quien se acuerda.

*

Noto que te vas. Ello me desconcierta porque, aunque nunca estuviste, sin embargo puedes dejar de estarlo.

*

Si alguien no espera nada de ti, no le defraudarás.

*

Lo que me espanta de la muerte es que tendré menos ocasiones de contarte lo que me aterra. Si no estás a mi lado, sé que no me encontraré a la altura de mi propio morir.

*

Amar es comprender que no siempre es posible entender. Es saber ver sin quedarse en lo visto.

*

Tu dolor también te pasa en mí. No sé si esto te alivia.

*

El cansancio con causa es más llevadero. Y no solo si se conoce.

*

Ayer me topé con una línea. Ni era roja, ni infranqueable. La traspasé. Me vino bien. Y a ella. Aunque quizá sí fuera insuperable.

*

No hay modo de llegar. Parece cerca y quizá lo esté demasiado. Es tan próximo que repele. Tal vez una adecuada toma de distancia facilite el impulso.

*

Tras años de reflexión ha quedado claro. Se trataba de otra cosa, no de empeñarse en apropiármelo. Y menos por ese procedimiento.

*

Me has desconcertado y ahora sí que me encuentro no menos perdido, pero armónicamente dislocado.

*

Lo alarmante no es llorar, lo inquietante es hacerlo con razón. Lo desolador, sin saber de ella.

*

Lo menos atrevido de la búsqueda es no considerarla como un medio, sino como un modo de disfrutar lo que quizá nunca llegue a poseerse.

*

Nos resulta difícil que pensar no sea pensar algo. Y entonces se inaugura algún extravío que nos obstaculiza hacerlo.

*

Si alguna vez piensas en llamarme, no lo dudes, es porque no lo has decidido suficientemente.

*

Morirse es infrecuente. También por esa razón, por su singularidad, resulta inhabitual. No por ello deja de ser probable. Y tan cierto como posible. No hay demasiada experiencia propia, al menos de uno mismo.

*

No estás. Y esa falta es de una contundencia no menor que cualquier presencia.

*

Cada vez que nos ponemos a hablar, llevamos ya tiempo haciéndolo.

*

También morir lleva su tiempo.

*

Estar decidido no siempre coincide con saber qué hacer. Y resulta desalentador.

*

La serenidad puede ser impaciente. También por ello no es ninguna pasividad.

*

La prudencia no es una disposición, es un modo de acción, un ejercicio, un comportamiento que no se reduce a tomar precauciones, sino ajustadas decisiones.

*

Si un dolor te atraviesa, estás perdido, y en esa pérdida hay también sus encuentros, que jamás compensan la travesía.

*

Tratar consigo mismo se hace difícil para quien considera que ya es alguien cumplido y capaz de relacionarse.

*

La alegría no se logra superando la tristeza y menos aún la incomodidad, sino despertando del placer de saberse no dominado por su poder desgarrador. Es una libertad.

*

Los años nos dicen que vamos conociéndolos y desconsiderándolos sin dejarlos permanecer. Los efímeros somos nosotros.

*

Aunque con frecuencia amanece, pocas veces se hace de día.

*

Sé de un lugar que conoce más de mí que yo mismo.

*

La contundencia del sentimiento resultó de tal alcance que no perteneció a nadie y todos los vivieron.

*

Si murieras, ni siquiera yo sería capaz de saberlo. Me enteraría sin poder pensarlo y ya para siempre viviría en una forma más o menos viva de entierro. No moriría contigo, simplemente ya no viviría.

*

La palabra *desengaño* dice demasiadas cosas contradictorias.

*

No necesito acordarme de ti. Eres en mi memoria.

*

Reñir es una forma de no hablar. Discutir es un modo de hacerlo.

*

Es tal la noche que no cabe ya nada. A su manera, todo se presenta con una contundencia que no permite la venida del sueño, agazapado y confuso.

*

Desde que faltas, no estoy. No tengo indicios de mí.

*

Respirar permanentemente exige alguna inconsciencia.

*

Explicar una muerte es hablar de otra cosa.

*

En ocasiones es más difícil llegar a un principio que a un final.

*

En ninguna ocasión he sentido que he hecho todo lo que pude. Ni siquiera cada vez que eso ocurre.

*

Es tal el silencio que noto la presencia de todas las palabras.

*

Aún me sorprende coincidir. Sobre todo conmigo mismo.

*

No estoy seguro de que levantarse sea un verbo reflexivo. Más bien parece inflexivo.

*

Que algo suceda cada cuatro veces no significa que ocurra la cuarta parte. Ni la clasificación ni el orden afectan a la cantidad.

*

Cuando decimos hablar de corazón nos referimos a una forma de escuchar.

*

Hacer lo que no tiene palabra es muy difícil. Casi improbable.

*

Hacen falta muchas horas de conversación para quedar en que tenemos que hablar.

*

Si no son circulares, no son aún propiamente pensamientos.

*

Entregarse desafortadamente a algo es una forma de no darse. Es mejor hacerlo con pasión.

*

La posesión es falta de generosidad.

*

No pensar en los demás es, antes que nada, carencia de pensamiento.

*

La noche tiene sus propias palabras y silencios. Exige otros lenguajes.

*

Las búsquedas prolongadas acaban haciendo de ellas una simple persecución. Les resulta más fácil ser duraderas que intensas.

*

Siento que siempre tengo que decirte lo que nunca soy capaz de decirme. Pero quizá por eso callo.

*

Noto que merodeas y deambulas mientras te ocupas de tus cosas. Te siento entonces a una distancia que va y viene, mientras tú y yo permanecemos inmóviles.

*

Cuando no sé qué decir, digo lo que pienso. Me han aconsejado que no lo haga, pero me cuesta.

*

Hay muchas clases de pérdida, la peor, la que resulta tal que no hay forma de saber cuál es.

*

La plenitud exige saber vaciar, procurar vacío.

*

Hace años que empecé a leer y tengo la impresión de no salir de las primeras líneas.

*

Para las palabras heladoras es conveniente ser cálido.

*

Solo se entienden quienes han envejecido siquiera un poco, aunque sean jóvenes.

*

La valentía es el único modo de vivir con un temor razonablemente soportable.

*

El secreto es no llegar.

*

Cuando todos nos parecen impresentables, está claro cómo somos y quiénes.

*

Querer es constatar hasta qué punto alguien es otro.

*

El amor confirma la distancia de uno consigo mismo.

*

La capacidad de algunos es tan sorprendente como que la reconozcan en nosotros. Son los demás quienes nos ven. Y muchos se equivocan con afecto, por afecto.

*

La seguridad de los sentimientos radica en que son certeros para afectarnos.

*

Entregarse es la única manera de acercarse, lo que no garantiza una mejor visión.

*

El miedo es un sistema defensivo para hacer llevadero y soportable el terror.

*

El recuerdo es un modo de olvidar que aquello ya es memoria.

*

Con frecuencia vivir es despedirse una y otra vez hasta de sí mismo.

*

La compasión es pura simpatía. Se trataría de ponerla en acción.

*

Si alguien ya no te sorprende no es porque le conozcas, es porque te importa menos.

*

No siempre el tiempo dura.

*

El deseo no tiene objeto.

*

Me despertaste en la noche porque no estabas.

*

Desde que te conozco sé que no te conoceré nunca.

*

En todo amor late alguna suerte de irremisible despedida.

*

La rutina puede hacernos que algo resulte familiar. Es un destino de casa insuficiente.

*

Si la pena se encuentra con la duración es siempre desgarradora.

*

Contigo los ratos son vidas. Por eso a veces se hacen cortos.

*

Siempre llegamos huyendo. Eso no impide un encuentro.

*

Saberse solo permite aún la compañía.

*

Las palabras tienden a hacer lo que dicen. La falsedad es cosa nuestra.

*

Solo te pido que no me des la razón, siento que es tu forma de alejarte.

*

Estaba todo tan lleno de cosas que no hubo manera de encontrarnos.

*

Me gustan aquellos con quienes se necesita poco tiempo.

*

Cuando no hace falta una palabra es porque están diciéndose otras.

*

A tu lado se escucha mejor el silencio.

*

Buscar el fundamento de todo es un modo de desatenderlo.

*

Los afectos se clasifican en inclasificables y en difíciles de clasificar.

*

La historia de una relación ayuda a comprender que no puede concentrarse en un relato.

*

La mayoría de los amores son ejemplos de lo que no se deja decir.

*

La prisa es otro nombre del miedo.

*

Lo indecible no es sin más lo que no puede decirse, es lo que nos da que decir.

*

Nunca olvidaré aquella tarde, aunque no sabría recordar qué me sucedió.

*

Todos los días duran igual solo para los ya fallecidos.

*

La obsesión por todos y cada uno de los detalles suele coincidir con el descuido de los que no lo son. Ser detallista no es ser necesariamente neurótico.

*

La falta de ejercicio perjudica fundamentalmente a lo que no llamamos cuerpo.

*

El esfuerzo y la exigencia son muy recomendables. Por eso hay tanta tendencia a reclamarlos de los demás.

*

El silencio duradero no es un mal síntoma. Callarse siempre, sí.

*

Sufrir no es ninguna garantía de la autenticidad de un sentimiento.

*

El egoísmo no es cuidadoso ni siquiera con la individualidad.

*

La obsesión por el poder es un síntoma de debilidad.

*

La serenidad es muy eficiente para ser enérgico.

*

La paciencia es un modo de anticiparse.

*

Cuando ya no nos hablamos, todo está ganado o perdido.

*

Ese dolor es tan insistente que se diría que alguien desea desprenderse de él en mí.

*

Buscar el culpable de los desencuentros confirma hasta qué punto lo son.

*

Entre la templanza y la indiferencia media alguna forma de pasión silenciada.

*

Algunos parecen vivir para poder contarlo. Otros parecen contarlo para poder vivirlo.

*

Con frecuencia no aprender lleva toda una vida.

*

Alejarse de lo habitual puede ser un modo de acercarse a lo común. En ocasiones, lo común es infrecuente.

*

Los días aburridos no son días tranquilos.

*

Tú te fuiste y yo me quedé ido.

*

A veces nos echamos de menos incluso cuando estamos juntos.

*

La disciplina es más coherente organización que frío orden.

*

No siempre que hay mucho que decir hay mucho que contar.

*

Un malestar profundo es aquel que no se deja reducir a sus causas.

*

Cuando absolutamente todo se presenta como inadecuado, las razones desbordan ese todo. Y evidencian ser otras.

*

No siempre la falta de decisión obedece a poca determinación. Puede ser una forma sensata de actividad, un momento elegido y no una carencia.

*

Las rupturas son más difíciles sin ampararse en descalificaciones.

*

Si se hace indispensable volver, lo mejor es hacerlo sabiendo que el lugar y la situación serán diferentes. Y nosotros, otros.

*

La deliberación no es una dilación, sino una forma de propiciar las decisiones.

*

Discutir es siempre un modo insuficiente.

*

Si no te veo en varios días, pienso que me ha pasado algo preocupante. No a ti, sino a mí. Y sé qué es: no vernos.

*

Estar dispuesto a todo no tiene siempre que ver con la generosidad.

*

Amar es una perturbación que solo perturba menos que no hacerlo.

*

Llevo años queriéndote decir algo que no sé. Toda nuestra relación se sustenta en esa voluntad y en esa incapacidad.

*

El desenlace produce nuevos vínculos.

*

Es inquietante que, a pesar de que hay experiencias de amor pleno, conviva con él la permanente necesidad de querer y ser queridos. Y entonces es difícil sustraerse a la impresión de cierta deslealtad.

*

La mayoría de nuestras decisiones nos parecen lógicas, las más determinantes ni siquiera se lo suelen plantear en esos términos.

*

Como se te ocurra morir antes que yo te vas a enterar, aunque no estoy seguro.

*

Si podemos explicarlo todo, está claro que somos reduccionistas.

*

El buen dolor es en sí mismo malo. Y cada quien dirá si le compensa, pero no hasta el extremo de hacer de ello aisladamente un bien.

*

Te lo quiero decir explícitamente ahora que estamos a solas: te sigo buscando.

*

De una u otra manera también nos hacemos daño. Y eso es insoportable cuando reconocemos que el sentido de algo no es indiferente de sus efectos.

*

Para defenderme diría que a veces me siento indefenso. Pero por lo que se ve, no del todo.

*

Algunas tardes son muy de noche.

*

Si las palabras son adecuadas, se oye mejor el silencio que sin ellas.

*

La sola posibilidad de no despertar hace del dormir una despedida.

*

Nos pasamos la vida tratando de aprender a vivirla.

*

La búsqueda de fundamento se relaja al encontrar cada vez que no resuelve tanto.

*

Puestos a defender los valores, conviene precisar cuáles. Su indistinción es ya su pérdida.

*

Enfadarse es tan sano como ridículo permanecer en el enfado.

*

Una lágrima siempre acompaña algún tipo de paso. Incluso un tránsito.

*

Hablar del transcurso del tiempo tiene algo de redundante. Y ocurre además mientras hablamos.

*

Empeñarse en manifestar los sentimientos es ignorar la importancia de que ellos se expresen.

*

El fingimiento es una desconsideración para con la ficción.

*

Ser preciso es una forma de generosidad.

*

La ficción es un modo de ser de la verdad.

*

Mentir es, más que decir lo contrario de lo que se piensa, vivir lo contrario de lo que se dice.

*

Cuando tenemos mucho de qué hablar conviene elegir, distinguir y diferir.

*

La verdadera carencia es la carencia de verdad.

*

Una palabra desajustada introduce alguna suerte de injusticia en el mundo.

*

El pasado solo es pasado si a su modo nos pasa.

*

Sin futuro en el presente, ni hay futuro, ni presente.

*

Puestos a recordar, es más fecunda la memoria del porvenir.

*

La memoria es el mejor escritor del tiempo.

*

Una carta a mano nos da mucho más que lo que dice. Y nos dice mucho más que lo escrito.

*

Con un libro en las manos es más probable sentir y pensar de cerca.

*

Escribir es siempre una acción erótica. Leer, también.

*

Cuando llevo tiempo sin leer encuentro que mi humor es más rudimentario. Y no solo él.

*

El sentido del humor es una muestra incontestable de inteligencia. Ir de gracioso, una limitación.

*

Siempre nos acompaña el enigma en el que consiste vivir. Tanto que nos constituye. Sería fatal descifrarlo.

*

Cuando todo está resuelto, estamos en cierto modo acabados.

*

No es lo mismo ser íntegro que estar finiquitado. El finado no nos lo podría explicar mejor.

*

A veces estar solo es una forma de proximidad a lo inaccesible. Y en ocasiones lo inaccesible es sencillamente el otro.

*

Hay demasiados apasionamientos sin apenas pasión.

*

Algunas tardes son desde bien joven una escuela de vejez. Y, si uno se descuida, un doctorado en eternidad.

*

Si supiera que no voy a morir, escribiría menos.

*

Cerrar los ojos para pensar es como cerrar la boca para comer.

*

Mirar es una elección muy intelectual. Ver, no tanto. Pero no siempre que miramos vemos.

*

La adecuada distancia es determinante para ver. Y para decir.

*

Una mirada educada no solo sabe distinguir, también nos enseña a sentir nuestra mutua implicación con lo visto.

*

Sentir es una forma de tener que ver.

*

Dicen que hablar es cosa de mortales. Pero callar no lo es de inmortales. Callar es un modo de hablar.

*

Cuando veo a alguien en silencio, tiendo a imaginar que es inteligente. En cuanto habla, se me despejan las dudas.

*

La verdadera palabra es la forma de vida. Y se trata de ser bello por la forma de vivir, de ser artífice de la belleza de la propia vida.

*

Si alguien no nos dice nada no es solo por lo que no nos cuenta.

*

El exceso de palabras es el modo más elemental y eficaz de ocultar la palabra. Otro es incumplirla.

*

Los aniversarios son demasiado periódicos.

*

Es increíble, pero, en la mayoría de los casos, no ocurre lo más probable.

*

Cuando tengo demasiado tiempo, no hago.

*

Lo intrigante es pasarse la vida sin dar con ella.

*

En caso de duda, no todo va mal.

*

Aunque todo parezca estar quieto, conviene saber que no tiene esa costumbre.

*

Convendría saber si los ruidos y los murmullos son capaces de producirse sin objeto y sin sujeto.

*

Posponerlo todo hasta conocernos es el modo adecuado para no lograrlo nunca.

*

A pesar de todo, es más fácil ser alguien que no ser nadie.

*

En general, no es para tanto. Aunque singularmente puede serlo.

*

Si quieres molestar, no dejes de inquirir.

*

No se puede ser justo si se es descuidado. Pero se puede ser injusto con mucho cuidado.

*

Los sordos pueden escuchar; los ciegos, mirar.

*

Que nadie se apropie de la palabra *crear*. Ni de su concepto. Y menos aún de la vida de quienes viven sus múltiples formas.

*

Lo que más me gusta de las ciudades son sus ciudadanos. Por eso nada es comparable a pasear y a conversar. En definitiva, a dejarse decir.

*

A veces se oye hablar a alguien con la sospecha de que no se dirige a nosotros. Por algo será.

*

Cuando algo no parece factible, lo que se deduce fundamentalmente de ello es que no lo parece.

*

No siempre elegimos lo que queremos. No por ello deja de ser una elección.

*

Aparentar no es solo un modo de parecer, es también un modo de aparecer.

*

En la vida actuamos por innumerables razones, pero son finitas.

*

En el corazón de lo razonable acostumbra a anidar alguna forma de insensatez.

*

Pensar es mucho más divertido que no hacerlo.

*

Descuidar la alimentación es muy contraproducente para el espíritu.

*

No basta con estar convencido, hay que ser convincente.

*

Si no soñamos, no tenemos presente. Ni pasado.

*

Me he encontrado en el tren con un viejo amigo al que no conocía. De nada.

*

He soñado contigo, pero no sabría decir quién eres.

*

Todo pensamiento aislado tiene algo de extraviado.

*

Contigo digo mejor conmigo.

*

A veces morir es casi lo peor.

*

Esperar es, en ocasiones, desesperante.

*

Me acuerdo más fácilmente de lo que me ha resultado difícil.

*

Algunos aprendieron desde bien pronto que con motivo no se llora.

*

Es importante aprender que no todo es saber.

*

La sabiduría es un modo de relación que no se reduce a la adquisición del conocimiento, es una forma de vivirlo.

*

La mejor manera de ser infeliz es deseárselo.

*

Cuando el tiempo se mide por el que tenemos, cada vez es menor.

*

Hablar mal permanentemente de los demás es una forma muy eficaz de decir de nosotros mismos.

*

No tener que hacer tiene algo de insoportable ocupación.

*

El tiempo discurre de otro modo cuando los meses se cuentan solo hasta nueve.

*

Un hijo es lo más otro que uno no tiene.

*

A algunos estar delgado les resulta muy pesado.

*

A lo probable le cuesta cada vez más ocurrir.

*

Despertarse lleva a veces años.

*

Nunca pensamos más de lo debido, nunca sabemos más de lo necesario.

*

Lo que me has dicho me ha sorprendido tanto que no creo que hayas sido tú. O no era a mí. O nos desconocemos. Y no solo el uno al otro.

*

La tendencia a empezar siempre todo es tan recurrente que se parece demasiado a volver a las mismas.

*

Generalizar es un modo poco sofisticado de equivocarse.

*

Desde que tú no estás, yo, a mi modo, tampoco.

*

El furor es un modo de airear los vientos de la nada.

*

Ser amable es una forma de dignidad, la que nos hace susceptibles de ser amados.

*

Hay muchos tipos de oración. Algunas, gramaticales. Pero todas son un tanto desiderativas.

*

En el fondo todo se desfonda.

*

Tener objetivos goza de prestigio. Pero depende de cuáles.

*

Hay algo peor que la muerte: la servidumbre.

*

Tantos días mirando fijamente por la misma ventana y nada me resulta familiar.

*

La delicadeza siempre pone en evidencia.

*

Irse no es siempre un acto de generosidad. Saber irse sí lo es.

*

A pesar de todo, no deja de ser sensato defenderse de lo inevitable.

*

Una cosa es estar enfermo y otra serlo. Ese paso del estar al ser resulta decisivo y vale para todos los casos.

*

La violencia se pasea a veces discretamente.

*

Para acceder a la juventud se exige cierta madurez.

*

Mostrar discreción no debería ser tan ostentoso.

*

Lo mejor que uno tiene no se puede decir, pero se escucha.

*

Lo que sorprende es que parezca increíble lo que no nos extraña.

*

Hay dolores que, más que tenerlos, nos tienen ellos a nosotros.

*

Nos abrigamos también con las dudas que nos permiten sentirnos en el corazón de algunos asuntos.

*

Hay actividades que nos paralizan.

*

Exigir ver para entregarse ignora que hay cosas que solo se ven al hacerlo.

*

Hay cosas que solo se tienen cuando se dan. Como las gracias. O el amor.

*

Apropiarse del conocimiento sin participarlo es una forma muy elemental de no saber.

*

Hay quienes son entrañables curiosamente porque los sentimos en nuestro interior.

*

La distancia mínima entre dos no deja de ser una distancia. Y siempre la hay.

*

Lo inquietante y misterioso de los otros no se desvela en ninguna confesión.

*

Lo mejor que puede ocurrirnos es que lleguemos vivos a la muerte.

*

El mejor modo de medir el amor es que sea sin medida.

*

Puestos a dejar lo decisivo, cuesta. Sobre todo, reconocerlo.

*

Creerse el mejor es la antesala de no serlo. O la puerta.

*

Cuando reíamos juntos nos asustaba poco llorar. Era menos determinante.

*

Cuando explicamos a alguien nuestra soledad, significa que no es para tanto.

*

Cuando noto sobrevolar pájaros, tiendo a pensar que están fuera de mi cabeza.

*

Si lo hubiera sabido, no me habría interesado. Pero curiosamente lo ha hecho.

*

Cayó como un rayo. Y, sin embargo, fue delicado.

*

No hay flores presumidas.

*

Si te parece, nos tomamos un respiro en los tópicos.

*

Presumir de fuerte es una debilidad.

*

Te encuentro tan distante que no doy contigo.

*

Quien no ha ardido nunca no sabe lo que es el fuego. Pero lo supone.

*

La tolerancia no es solo comprensión.

*

El rencor es eficaz si se trata de edificar una destrucción.

*

A quien nunca le ha dolido como propio algo ajeno acabará por no sentirse a sí mismo.

*

Tras muchos días irreconocible, por fin supimos que no era él. Y no solo nosotros.

*

La idea de morir tiene algo de insoportable. Finalmente morir, por muy duro que resulte, suele ser llevadero, inevitable. Pero entonces uno ya no es él. O él ya no es uno.

*

Hay quienes siempre miran lo que pasa, sin saber que eso es lo que les pasa.

*

Cantó y ya ninguno fuimos nunca los mismos.

*

Bastó una frase y ni se requirió despedida.

*

Aquí se ve que huele bien.

*

Me temo que tengo más miedo que él, y es por eso, porque lo temo.

*

Hacerse oír es un modo de mostrar la debilidad de la propia palabra.

*

Cuando todo es queja, nada suena.

*

La distancia del uno al dos no es siempre uno, puede ser otro.

*

La obsesión, incluso en contra, es un modo de admiración, cuando no de sumisión.

*

A veces, cuando nos quejamos de que alguien se apropia de algo, es porque pretendíamos que fuera solo nuestro.

*

El peor enemigo de uno mismo solo a veces es otro.

*

El odio es muy eficaz para destruir, sobre todo a quien lo tiene.

*

La velocidad confirma hasta qué punto la rapidez no siempre es un valor.

*

Ya se ha puesto difícil hasta estar a la altura de uno mismo.

*

Cambiar absolutamente todo tiende a no cambiar prácticamente lo decisivo.

*

El *qué* es determinante si convive con el *cómo*. Y solo nos falta el *quién*.

*

Domar, domesticar, amaestrar no son variantes de enseñar. Y menos de educar.

*

La resignación nos alivia del combate al otorgarnos la corona de los perdedores.

*

Las grandes declaraciones sobre las grandes decisiones tienen la ventaja de que nos evitan explicarnos.

*

La modificación del actual estado de cosas implica el que no nos satisfagan.

*

El descontento permanente por todo no nos exime de distinguir.

*

La indistinción es una rama de la indefinición.

*

Ni todo da igual, ni todo es lo mismo: lo contrario solo interesa a los mediocres.

*

El mundo se encuentra en la dificultad de ser otro, aunque nosotros somos cada vez más los mismos.

*

Confundir a los responsables con los culpables sirve para no identificar a estos últimos.

*

En esa calle vivió alguien muy desconocido.

*

Quienes se apropian de lo ajeno no consideran que no sea cosa suya.

*

El desánimo colectivo no obedece sin más a la falta de esfuerzo y de exigencia. Hay otras razones.

*

El éxito no se reduce a ganar ni es solo cosa de los que se consideran mejores, también depende de la escala de valores.

*

Una cosa es tener un hijo y otra cosa es llegar a ser, en verdad, su padre o su madre.

*

No es cierto que identificar al culpable nos exima de resolver el problema. A veces solo nos importa lo primero.

*

No es solo cuestión de salir de ciertas situaciones. No ha de olvidarse con qué víctimas y a qué precio.

*

Cuando el tono se pone lluvioso, lo mejor es dejarse empapar.

*

En efecto, es muy complejo. Valga para el cuidado y para el análisis, no como coartada para no hacer.

*

Dime qué lees y te diré cómo eres, dime cómo lees y te diré quién eres.

*

Los caballos, por ejemplo, también tienen qué enseñarnos.

*

Tener mucho que hacer a veces nos sirve para justificar no hacerlo.

*

En general solo vivimos una parte de nuestra propia vida.

*

El exceso viene bien a los pocos cuidadosos, para disimularlo.

*

No sé si es un daño o un ruido, pero me retumba.

*

Nunca me lo pude imaginar, y hasta tal punto que no sé qué es.

*

Me perdí tanto que ni lo supe.

*

Lo que más me asusta del mar está en la orilla.

*

Miré a la puerta, vi tu espalda y supe que no venías.

*

Si es una confidencia, es porque alguien la ha contado.

*

Sabría reconocerte por las interjecciones.

*

Hasta los pájaros se posan de vez en cuando.

*

Hablar sin cuidado no es sinceridad, es desatención.

*

Entiendo mal que me agredan por mi bien.

*

Algunos días no recuerdo haberlos vivido.

*

A lo que ocurre le cuesta ser sensato.

*

Un escaparate vacío nos desnuda.

*

La amargura siempre pasa por la boca.

*

La penuria es, además, un situación afectiva.

*

Muchos defectos se comportan con gran naturalidad.

*

Cuando hablamos de la gente tendemos a no incluirnos.

*

La luz no solo entra por la ventana. También sale y se va por ella.

*

Hay palabras que habitan en la lengua. Y en el paladar.

*

Ciertos sonidos son vestigios de palabras heridas.

*

Se me ha olvidado una palabra entre las sábanas.

*

Hay sonrisas muy tristes.

*

De noche se pasea por la casa un vaso de agua.

*

Solo con el cuerpo es difícil abrazar.

*

A la sospecha le interesa poco la verdad para hacer de las suyas.

*

Vivir por encima de nuestras realidades no significa que hayamos de vivir por encima de nuestras posibilidades.

*

Por más que aprendamos, también crece lo que desconocemos.

*

Los espejos son expertos en apariciones.

*

La moderación puede convivir con la determinación. Una sin la otra resulta inquietante.

*

La cantidad, la cualidad y la calidad no son ni habitual ni necesariamente lo mismo.

*

La tensión es imprescindible en la vida. El problema es cuando es excesivamente alta o excesivamente baja.

*

Siempre que te veo me parece que de alguna u otra manera estás nadando.

*

Al abrir el cajón noté que te refugiabas en tu propio manuscrito.

*

Tu ropa cuelga como una ausencia.

*

Los consejos nos vienen bien. Al menos, por lo visto, darlos.

*

Sufrir no garantiza nada.

*

Algunos tienen mucho arte para aparecer. Desaparecer les cuesta más.

*

Lo habitual no es solo cosa de duración.

*

Su pulcritud logró tal excelencia que no pudo convivir ni siquiera con él. Se evaporó sin dejar rastro de aroma alguno.

*

La soledad es más literaria que saberse solo.

*

Alguno de los ausentes estaba presente.

*

Es más fácil contabilizar el alcance de los aciertos que la verdad de los mismos.

*

Preferir no se agota en explicaciones.

*

Una nota a pie de página me gusta más que una nota final. Me falta paciencia.

*

En la cocina, como en el lecho, conviven sin problemas la vida y la muerte.

*

Tu forma de ejecutar me inspira confianza, pero no en ti.

*

La serenidad no tiene por qué ser aburrida.

*

Con un poco más de espera y de paciencia hubiera acabado siendo mariposa.

*

Es difícil ser tú. A todos nos pasa lo mismo.

*

No nos es fácil contar de qué hemos muerto.

*

Saber lo que ocurre la mayoría de las veces viene bien para recordar que no son todas.

*

Nunca olvido los lugares en los que nazco.

*

**Cada cual hace su propio e insustituible
ridículo.**

*

Las horas no miden el tiempo de los relojes.

*

Leer con la cabeza a rebosar es como comer con la boca llena: mala educación.

*

Quien manda no siempre ordena.

*

Los pasillos no son un buen lugar para ocultarse de los antepasados.

*

Cuando uno da su palabra, no se queda con menos.

*

El cuerpo solo es, en cierto modo, visible.

*

Que no nos quepa en la cabeza no nos dice nada del asunto.

*

Los inmortales no se dejan ver mucho por aquí.

*

Sin movimiento no hay emoción. Sin pasión no hay movimiento.

*

Incluso la mejor salud de hierro ha de enfrentarse con oxidaciones.

*

Hay palabras que tocan con dedos no precisamente gramaticales.

*

He oído decir que hay gente impecable en todos los sentidos. Me asusto.

*

Los seres insustituibles se cuentan con los dedos de todas las manos.

*

Los semáforos son políglotas de un solo idioma.

*

La impaciencia es el padre de la ciencia.

*

Incluso un espejo puede ser visto por otro.

*

Todo y nada se encuentran en algún punto.

*

Alguna mañana da la impresión de que va a hacer no solo bueno, sino bien.

*

Las palabras no son las cosas, pero indican por dónde buscarlas.

*

Cuando los sonidos coinciden con los sentidos solo cabe decir poéticamente.

*

Algunos actúan tan decididos por el miedo que parecen valientes.

*

Por muy tarde que me acueste, nunca es mañana.

*

El verdadero envejecer es la pérdida de curiosidad.

*

Cuando quien está enfermo habla, desconcierta hasta los tópicos.

*

No escribimos para contar lo que ya pensamos, sino para ver si podemos llegar a pensar. Incluso de otra manera.

*

Hasta la sensatez parece poca cosa ante la amabilidad.

*

Quejarse siempre produce el mismo efecto que no quejarse nunca.

*

Las plumas estilográficas son muy apropiadas para escribir con elegancia y sin insultar.

*

En el orden y colocación de mi estantería veo la agitación y bullicio de quienes escribieron esos libros.

*

Eludir es otra forma de subrayar.

*

En la melancolía hay demasiado yo.

*

Decimos muchas veces *yo* con la ilusión de llegar a serlo.

*

Ser simpático es tan imponente como infrecuente.

*

No pocas veces el presente está borrado por la actualidad.

*

Las vicisitudes de la vida, como su propio nombre indica, han de tomarse sorbo a sorbo.

*

Las buenas noticias siempre necesitan más justificación.

*

Curiosamente, hablar bien levanta todo tipo de suspicacias y de sospechas.

*

Hablar mal empeora el aspecto.

*

Paseábamos juntos, tú conmigo y yo sin ti.

*

La sencillez es un valor en todo caso. Sin excepciones.

*

No leer es una forma de ceguera.

*

Ser creído es la manera más tonta de ser creyente.

*

Ser uno mismo no es solo cosa de uno.

*

Los manuales de instrucciones tienen algo ininteligible. Sus dificultades de comprensión ni se reducen a la redacción ni a la traducción, sino a la instrucción.

*

Se ha puesto difícil hasta esperar lo mismo que otro.

*

Lo que no hacemos también nos cansa mucho.

*

Desmoraliza el que sea obligatorio.

*

No sé cómo se las arregla lo raro para ser tan frecuente.

*

La biblioteca está repleta de utensilios de cocina.

*

Antes te buscaba a solas, ahora te busco contigo.

*

Si todo fuera verdad, resultaría incompatible.

*

Lo evidente no siempre se deja describir.

*

El dolor que más nos afecta está sin localizar.

*

Todos somos gentes de edad.

*

Los números son pares o impares. La
soledad también.

*

Viajar en el mismo vagón une mucho poco tiempo.

*

Algunos son más distintos en silencio que cuando hablan.

*

También en la mesa se nos ve el salero.

*

Como esto siga así, va a acabar poniéndose difícil hasta perderse.

*

En general, nadie muere en otra fecha que la suya.

*

Exhibir los defectos puede no ser un acto de humildad.

*

A lo inesperado le cuesta defraudar.

*

Desear algo es poco desear.

*

No todo lo que sucede temprano ocurre pronto.

*

Si contamos todo lo que hacemos, ya sabemos al menos en qué se va la mitad de nuestra vida.

*

Pensar es lo mejor, pero no siempre es lo más gratificante.

*

Ocupados en disfrutar, no tuvieron tiempo de estar bien.

*

La oscuridad sabe acomodarse en las comisuras de la euforia.

*

Algunos llevan demasiados años siendo jóvenes.

*

Las amenazas no siempre generan prevención, ni previsión, sino solo precaución.

*

Cuando alguien dice que va a hablar contigo en serio y sinceramente, deduces cómo lo hace con frecuencia.

*

Los buenos amigos conocen bien lo que no es posible.

*

Cada vez que me matan tiendo a pensar que tienen algo contra mí.

*

Si alguien conoce con detalle que se le mira y cuándo es porque no se limita a ser visto.

*

Conviene ser armonioso incluso para los defectos.

*

Quien tiene en cuenta de verdad la lectura y a los lectores acaba escribiendo un poco oralmente.

*

Al ser retratados, también interviene, con mirada anticipatoria, nuestro morir.

*

La mejor demostración de que uno no es escritor pueden ser sus libros.

*

La identidad es una relación. Por eso tiene tanto que ver con la diferencia.

*

Como era de esperar, nuestros semejantes también desean.

*

Cuesta llegar a una ciudad cuando vamos cargados con todo, sin dejar nada.

*

Solo se puede tener sueño despierto. Para soñar, no es imprescindible.

*

Solo quien cuestiona qué es la verdad puede amarla.

*

Las cosas no son lo que parecen, pero quizás aparecen como son en lo que parecen.

*

Son inquietantes los lugares en los que ya no se lloran las desgracias.

*

La proliferación de advertencias es muy útil para no saber qué hacer.

*

Los procesos para dejar de amar comportan cortejos no inferiores al enamoramiento.

*

No es fácil perder la calma, porque es muy improbable tenerla.

*

A pesar de su fama, la agresividad es muy ineficaz.

*

Aunque parezca mentira, algunos confunden el que algo ocurra la mayoría de las veces con que suceda con frecuencia.

*

No hay manera de explicar con precisión un desamor. Ni un amor.

*

Que haya muchas actividades no significa que haya acción.

*

No cambiar nunca de opinión no muestra coherencia, confirma poca capacidad de escucha.

*

Vi a lo lejos tu figura y al acercarte comprobé que efectivamente no había mucho más.

*

Es insensato pasarnos la mayor parte de nuestra vida temiendo dejar de vivir.

*

A veces, el peor de los naufragios sucede en tierra firme.

*

En los incendios, la frialdad arde más despacio.

*

Todo quedó prendado de su ausencia, y ello no fue ningún alivio.

*

Siempre los niños se parecen o no a sus padres.

*

En un segundo se puede justificar la vida, y perderse.

*

El morir pertenece a los vivos. La muerte, no.

*

A veces se supone en los demás la mala fe que a uno mismo le conduce.

*

El pensamiento afirmativo no es el que permanentemente asiente.

*

Los acuerdos que no son de corazón no son muy etimológicos.

*

A trompicones no solo es desaconsejable la cirugía.

*

Los tiempos mejores no advienen meteorológicamente.

*

Algunos prefieren matar antes que morir, otros, matar a vivir.

*

Cuando se hace algo con toda el alma, es el cuerpo el que queda exhausto.

*

También la ausencia de pensamiento da que pensar.

*

Hay una cierta tendencia a confundir descubrir con inventar.

*

El peor enemigo de la pobreza es la justicia.

*

No es lo mismo hablar de verdad que decirlo todo.

*

Al mirar a alguien fijamente se comprueba hasta qué punto no está claro.

*

Quien es cordial tiene ya mucho dicho y hecho.

*

A tamaña velocidad crecen los precipicios.

*

Las ventanas apenas deslindan la vida de la muerte.

*

Depende no es menos claro que *mucho* o *poco*. Ellos también dependen.

*

Lo incesante adolece de recreo.

*

Quien nunca ha llorado no sabe lo que es reír de verdad.

*

Quien permanentemente aconseja no dispone de tiempo para ser aconsejado.

*

Incluso los nombres propios tienen algo de común.

*

El texto límpido y fresco aguardaba en la mesilla alguna necesidad.

*

Eso de que el agua es insípida no es fácil de saber, ni de saborear.

*

La permanente búsqueda de protagonismo es agotadora, sobre todo para los demás.

*

No dormir nunca es no estar jamás despierto.

*

Las ocurrencias confunden lo que ocurre con lo que se nos ocurre.

*

Ser malo es más difícil de lo que parece y más frecuente de lo que nos podemos permitir.

*

No me dijiste con claridad que te costaba expresarte.

*

Lejos es una distancia confusa.

*

Nuestra adolescencia nos sume en un desconcierto de duración imprevisible que al menos por esa vez podemos atribuírsela a algo.

*

No dijo nada y entonces todos lo supimos.

*

Dejar todo a medias es más humano de lo que parece.

*

A la perfección no siempre le salen muy bien las cosas.

*

Me gusta levantarme con el día dormido para pillarle por sorpresa.

*

El viento agazapado produce un silencio inquietante.

*

Estamos tan ocupados que no podemos ni hacer lo que nos ocupa.

*

Sin pasión se pierde el equilibrio.

*

Cuando apareciste, no me fue suficiente con los libros de historia y de geografía para orientarme.

*

Ser completamente feliz tiene algo de insensato y de insolidario.

*

Inconsciente no significa involuntario.

*

Lo que uno calla no lo dice otro.

*

Tras años de espera, no recuerdo lo que aguardaba.

*

Cuidémonos de quienes se autodefinen como realistas.

*

La dulzura es más un sonido que un sabor.

*

El gusto por gastar es una variante del gusto por tener.

*

El temor a la muerte no puede ser una excusa para dilapidar la vida.

*

Es desaconsejable verse en la necesidad de recurrir a lo sobrehumano.

*

Sin sentido del humor, los otros sentidos son vulgares.

*

Quienes más han sufrido tienden en principio a no recomendarlo.

*

La codicia es muy útil para ser dominado.

*

Estar en las nubes es una forma poco noble de destierro.

*

La firmeza no consiste en aferrarse a una posición, sino en ser fiel a lo que podría producir algo mejor.

*

Algunas impaciencias son modalidades de pereza.

*

La indiferencia es desconsiderada con lo justo.

*

Hay días en que ni siquiera lo imposible tiene lugar.

*

Hay demasiadas razones para ratificar que a veces no bastan.

*

Para hacer mal no es preciso ni siquiera ser mala persona, aunque ayuda.

*

La insensibilidad no hace sufrir mucho a uno mismo. Ni disfrutar.

*

Escribirle a alguien un poema no es necesariamente una muestra de amor.

*

La dispersión colabora eficazmente para no ver.

*

Hay regalos que ponen en evidencia.

*

Todo se ha fluidificado tanto que es difícil no lamentar no ser marino.

*

Ningún muerto es mortal. Los mortales estamos todos vivos.

*

Las cosas que se hacen una sola vez en la vida resultan inquietantes.

*

No es fácil que coincida quien lleva las riendas con quien tira del carro, lo que, aunque suene sensato, no deja de ser polémico.

*

Eso de que hay más malos que buenos siempre me ha sonado exclusivo.

*

A veces esperamos la llamada que no hacemos.

*

Cuando tenemos sueño, entendemos mejor a los gatos.

*

Un barco en un puerto bien sabe que no se trata de eso.

*

No hay catálogo de buenos amigos, ni manual de instrucciones para tratarlos.

*

Desear que algo ocurra no significa que no temamos que suceda.

*

Los riesgos obligatorios son poco atractivos.

*

No hemos de confundir la rutina con la monotonía.

*

No siempre un concierto elimina el desconcierto.

*

Avisar no justifica.

*

Quien insulta con buenas maneras no insulta menos.

*

A oscuras todo cambia de tamaño.

*

La imaginación puede ser más detallista que la visión.

*

No siempre las horas caseras llevan batín.

*

Los mejores argumentos incluyen algo concreto y personal.

*

Si alguien me habla, no simplemente habla.

*

Al lado no quiere decir juntos.

*

Entre las previsiones conviene incluir lo inesperado.

*

En los momentos cruciales, resulta más imprescindible no confundir la apatía con la serenidad.

*

De haberlo sabido, no hubiera podido aprenderlo.

*

Los muebles saben mucho del silencio de ciertas tardes.

*

Las metas, si no son deseadas, son solo llegadas.

*

No todos los ruidos dicen sonoras mentiras.

*

Las miradas que brotan de la nuca incendian los ojos.

*

No todo don es un regalo. A veces es una restitución.

*

Cualquier relación es un enigma y no solo para los demás.

*

Si sucede cuanto deseamos, estamos perdidos.

*

En la calle no siempre está lo que falta en casa.

*

Algunas cosas simples son sencillamente incomprensibles.

*

Tenemos tendencia a rectificar hasta lo que hacemos bien.

*

Luchar juntos por algo, aunque sea perdiendo, une más que ganar por separado.

*

A veces la meta distrae del gozo del itinerario.

*

No hay verdadera errancia sin añorar algún oasis.

*

Sin pasión, nada llega a ser ni siquiera vulgar.

*

El dolor no necesita ser propio para ser insoportable.

*

A veces soñamos con la realidad.

*

Todo se fue contigo y no estoy seguro de que no me ocurriera a mí lo mismo.

*

Cuando palpita así tu corazón, estás para ciertos versos.

*

Cuando lo que llamamos normal no es frecuente, es como para pensárselo.

*

Me despierto confiado en empezar, pero continúa hasta lo nuevo.

*

La buena higiene ni comienza ni acaba en el cuerpo.

*

La autopsia es más incómoda cuando por impaciencia se practica antes de que algo o alguien esté finiquitado.

*

Que no suceda en la mayoría de los casos no alivia a quien le ocurre lo que no quiere.

*

Cuando coinciden el fervor con el furor más vale ponerse a buen recaudo.

*

Quienes están seguros de lo que más me conviene no me conocen suficientemente.

*

Salir al encuentro de lo que viene a por nosotros deja su decisión en su justa medida.

*

Llegar a saber de verdad que no se es otro exige en cierto modo serlo.

*

Carecer de recursos es tan lamentable como que ellos nos desborden.

*

La vida serena prolonga la duración de cada instante.

*

Para ser experto en la creación de precipicios hay que ser un tanto ignorante.

*

El periódico se lee mejor limitándose a tomarlo entre las manos, sin abrazarlo.

*

Fijarse en todo es quedarse fijado en nada.

*

Tu cuerpo está lleno de citas. Y no todas son de Platón.

*

La inteligencia es emocionante.

*

Quien habla de alguien, aunque lo pretenda destruir, lo recrea.

*

Las heridas que no sangran traen sus propias gangrenas.

*

Cuando proliferan las nimiedades, desesperan sin complejo de inferioridad.

*

Tras arduas discusiones, por fin accedimos a donde estábamos.

*

Habló de modo tan radicalmente diferente a lo que yo dije que no tardé en encontrar similitudes.

*

Por lo general, cuando decimos una cosa y su contraria, casi siempre acertamos algo.

*

Era tal mi cansancio que las ideas serpenteaban como luciérnagas imposibles.

*

Los buenos amigos no se encuentran, se hacen y, en ocasiones, se pierden.

*

Las plataformas en alta mar son más elocuentes que los palafitos.

*

La verdadera distancia se mide en palabras.

*

La extravagancia no es necesariamente laboriosa.

*

Era tan extranjero que ni siquiera era de otro lugar.

*

Al acostarme, el día me besa la frente maternalmente y me cuenta lo vivido en él.

*

La distancia mejor para leer con alguien es la que procura un mismo libro.

*

Los días preservan su ternura si alguien nos apaga su luz.

*

Me desperté abrazado a un libro y no me atreví a preguntarle su título.

*

Nunca recuerdo mis últimas palabras. Me cuesta hasta decirlas.

*

A los hechos les cuesta ser sin relatos.

*

Desnudo hago más faltas de ortografía.

*

Si alguien me habla de mis ojos, soy incapaz de verle a la luz.

*

Cuando me oigo palpar el corazón, me asusto de cómo respiran los latidos.

*

Los incendios en alta mar son aún más feroces.

*

El viento no tiene mala dirección.

*

Las lágrimas que caen en nuestros pies influyen para siempre en la forma de andar.

*

Si ni que decir tiene, más vale callar.

*

Lo gris presume de ser algo intermedio o equidistante, pero es más bien una forma insípida y poco atractiva. Eso no impide que pueda resultar elegante.

*

No hay modo de ocultar lo que no es visible.

*

Lo que más me molesta de morirme es que, quizá, te veré menos.

*

El optimista no es el que no cree que lo peor está por venir, es quien espera que lo mejor también.

*

No es fácil dilucidar si alguien está callado o en silencio.

*

La tristeza puede ofrecernos algunas dulzuras que solo a ella le pertenecen.

*

Los enfados son formas más o menos conscientes de alguna suerte de cansancio.

*

Incluso aunque uno esté solo, ya hay suficientes testigos para no decir cualquier cosa.

*

Siempre es la hora exacta de algo que no se puede elegir.

*

Reflexionar es imprescindible, con el inconveniente de que se pliega en uno mismo.

*

Hablar de lo que a uno se le ocurre no es decir lo que uno piensa.

*

Sin horizontes no veo ni de cerca.

*

El deseo se arranca de lo ya escrito y se desprende hacia otra escritura.

*

La distancia de algo respecto de sí mismo hace que sea finito.

*

La identidad es otra soledad que la diferencia.

*

Quien no ha hecho la experiencia de ser diferente de sí mismo encuentra a los demás idénticos.

*

La xenofobia empieza por no reconocerse otro.

*

Confundir el deseo con las ganas hace de la inquietud insatisfacción permanente.

*

La posesión es fruto de la ausencia de deseo.

*

Elegir la pobreza es un lujo que no está al alcance de muchos.

*

El corazón es lo primero y lo último que se cansa.

*

Es difícil hablar en público sin desnudarse. Y haciéndolo.

*

Quienes consideran que cualquier detalle es suficiente suelen elegir despacio.

*

Lo excesivo es tan espectacular como poco interesante.

*

La ignorancia es capaz también de alcanzar su eficiencia.

*

No es frecuente dar con la explicación de un sinsentido.

*

Hay quien considera que es más productivo denunciar lo que está mal que hacerlo bien.

*

Leemos y escribimos porque algo no va bien, no es como deseamos, ni en nosotros, ni en los otros, ni en el mundo.

*

No es cuestión simplemente de hablar de la escisión que nos constituye, es cuestión de que ella nos haga decir.

*

Cada vez deberían importarnos más menos cosas.

*

No solo las semanas, también la vida tiene lunes difíciles y esperanzadores.

*

Puede resultar natural, pero sigue sorprendiéndonos que haya días en los que no nos morimos.

*

Los intérpretes de lágrimas no siempre las conjugan bien con el verbo sentir.

*

Antes de las conclusiones conviene que haya algo más argumentado.

*

Quizá los extremos se tocan, pero los extremistas chocan.

*

Lo que no sucede nos hace sufrir en algunas ocasiones tanto o más que lo que ocurre. A veces pesa mucho lo que no nos pasó.

*

No siempre la verdad tiene reporteros a mano.

*

Cuando escribo, hay momentos en los que percibo cómo gira lentamente la tierra, otros, no noto ni los terremotos.

*

Los niños no saben de lo que somos capaces; nosotros, tampoco.

*

Hay imágenes con faltas de ortografía; unas dicen piropos, otras, groserías.

*

Leo algunos libros de historia y encuentro que son autorretratos de mi corriente autobiografía.

*

Si no te lo digo, no podré vivir, si te lo cuento, estoy muerto.

*

Si hubiéramos hecho las cosas de otro modo, aún nos pareceríamos mucho a lo que somos.

*

Quizá pueda olvidar los rasgos concretos de cómo eras, pero tengo la memoria labrada de lo que sentía al verte.

*

Cuando hablas, no se te va la belleza por la boca.

*

Hace unos días no dormí pensando en el sueño que tenía.

*

Aceptar el mundo como ya es supone no aceptar ya el mundo.

*

Para hacer resúmenes definitivos sobre la humanidad quizá necesitemos un tiempo más.

*

Tal vez nos bastaría con la palabra que precisamente no nos pueden decir.

*

En algunas fotos mías muy antiguas me encuentro muy parecido a como seré.

*

Cuando decimos que *había una vez*, en ese espacio se congela el tiempo.

*

A través de la ventana me veo de más cerca.

*

Hay ruidos tan insignificantes que parecen orondos discursos.

*

El sacacorchos es muy cinematográfico.

*

La reiteración se pasea entre el aburrimiento y la seguridad.

*

Si el lugar es silencioso, se oye mejor lo que podría decirse.

*

En los espacios vacíos reposa la posibilidad.

*

También el silencio puede retumbar dolorosamente en los oídos.

*

Las cartas siempre, incluso a punto, llegan en otro momento.

*

Los tiempos de los verbos modulan su hiperactividad.

*

No se me ocurre ningún ejemplo para justificar que se sea maleducado.

*

No todo tiene detrás.

*

Quien habita la marginalidad no dispone ni de la oportunidad de ser considerado marginal.

*

Decir no saber exige ya cierto conocimiento.

*

Me gusta callar la respuesta que solo nombra la distancia, y ni la marca, ni la recorre.

*

Las frases decisivas no siempre son brillantes.

*

Cuando sentados nos miran y aguardan nuestra intervención, no cabe sino esperar que nos llegue de ellos la palabra que quepa decirse.

*

Hay bellezas que no se quitan ni con la ducha.

*

Algunas manos no son de quienes las tienen.

*

Soportar la mirada ajena es ya soportarse mucho.

*

En la mesa, las palabras andan menos a tientas.

*

Puestos a tener algún dinero, más vale que no nos tenga él a nosotros.

*

En las habitaciones de los hoteles aguarda silenciosa alguna escritura.

*

Es mejor hacer las cosas con el día que en él.

*

Los buenos libros no cesan de estar inacabados.

*

Puede ser comprensible que en la calle no nos saludemos todos, pero se me hace raro este permanente pasar de largo.

*

En las almohadas reposan todo tipo de silencios.

*

De tanto esperar, a veces ya no sabemos si somos nosotros quienes estamos esperando.

*

Los rayos sin trueno nos dejan en suspenso.

*

No es necesario que sea frecuente para que suceda demasiado.

*

Las mejores ocasiones no lo son para cualquier cosa.

*

No solo los niños nos dejan sin dormir.

*

Es curioso cómo echamos en falta a quienes quizá solo hemos visto una vez, o ninguna.

*

Las agendas a rebosar no dicen nada sobre la plenitud.

*

El exceso puede ser una insuficiencia.

*

Lo bueno del cine es que, sin ocultar nada, no se ve todo lo que ocurre.

*

Las palabras tienen aroma. Es cuestión de vista. Y de oído.

*

Hace años que me resuena una melodía que nunca he escuchado.

*

Cuando interrumpo lo que hago no siempre lo hago menos.

*

Hay quienes consideran que no hablar de alguien es no hablar.

*

Se puede dar el nombre sin nombrar y se puede nombrar sin dar el nombre.

*

A pesar de lo visto, hay más vivos muriendo que muertos vivientes.

*

Con camisa blanca parece que se tiene más razón.

*

A la experiencia le dice más el pasado que el futuro.

*

Los buenos consejos tienen algo de discutible.

*

No siempre caminamos hacia el porvenir.

*

La obsesión por el éxito es un indicio de fracaso.

*

Cuando no nos arriesgamos, corremos graves peligros.

*

Como insistamos en que suceda lo inevitable, acabará ocurriendo.

*

Amar a un hijo no es solo dejarlo volar, es ayudarlo a que aprenda a hacerlo por sí mismo.

*

Algunos jardines detienen el tiempo y lo borran.

*

En ciertos lugares de interior siempre está a punto de aparecer el mar.

*

Hay cuerpos que parecen almas.

*

Tengo una tendencia malsana a que todo sonido se me convierta en palabra.

*

Cuando afina la orquesta, oigo resonar aquello que me hace decir.

*

Si el cuello es corto se grita más.

*

La mayor parte de los sustantivos tienen dificultades de movilidad.

*

Siempre recuerdo el sopor de algunas tardes que no existieron.

*

No hay manera de acallar el silencio.

*

Acumular es un modo simple de no tenerse.

*

La ingenuidad no es ninguna versión de la sencillez.

*

Oír lo que a alguien le hace hablar es ya mucho escuchar.

*

La brevedad no se agota en la duración.

*

Que haya buenas razones para estar disgustado no significa que todo disgusto sea razonable.

*

Enfadarse suele ser o excesivo o demasiado poco.

*

Para dar ejemplo es decisivo no proponérselo.

*

La falta de continente arruina un buen contenido tanto como la ausencia de forma.

*

Cuando nos escuchan en silencio es mejor tratar de no oírse uno mismo.

*

No todos los sentimientos están en los poemas.

*

Dar indicaciones a los afectos les ayuda mucho para seguir su propio camino.

*

Los tópicos ayudan a entender, pero no sirven para hacerse una idea.

*

No todo lo que nos mata es mortal de
necesidad.

*

Cuando estoy en mi sitio, no siempre me encuentro en mi lugar.

*

El atletismo es una rama de la filosofía.

*

Las mejores despedidas no terminan nunca.

*

Quien disfruta viendo llorar no es solo espectador.

*

Recordar la fecha no significa guardar memoria de lo sucedido, y olvidarlo no siempre es
no tenerlo presente.

*

En los aeropuertos y en las floristerías, inexplicablemente, las probabilidades de todo son
otras.

*

En ocasiones vengo de tan lejos que llego mucho más tarde que yo.

*

A veces la música es un lugar geográfico fuera del mapa.

*

La luz es dibujante, pintora, escritora y cantante.

*

Comer en silencio y a solas con alguien no siempre supone recogimiento.

*

Los títulos no nos eximen de medidas higiénicas.

*

No recuerdo el día en que no encontraba que algo o alguien me interesara.

*

Es tan difícil ser de alguna manera creyente en algo como no serlo en nada.

*

Las bicicletas tienen algo de insurrecto.

*

La indumentaria es también piel del alma.

*

Subirse por las paredes a veces nos impide leer lo que se dice en ellas.

*

Desesperarse puede ser el modo de desatender.

*

A la adolescencia le cuesta menos llegar que irse.

*

Si se ve la mar es difícil ser solo pragmático.

*

Los escritores escriben, pero no todos los poetas hacen versos.

*

La única manera de resultar atractivo es no ser atrayente.

*

Quien ha sufrido de verdad no hace muchas teorías al respecto.

*

Uno recuerda más el día de las heridas que el día de su muerte.

*

Las sangres se parecen más que las formas de vida.

*

No hay modo de describir con contundencia un buen ejemplo de silencio.

*

La austeridad tiene poco de impotencia.

*

La intensidad no es una cantidad.

*

En las cacerías también hay buenas maneras.

*

Para definir *antiguo* no es suficiente con aludir a la edad.

*

Con las horas muertas hay mucho que hacer.

*

No es frecuente reconocer a quienes se conoce demasiado.

*

No a todo aquel que pregunta por ti o te pregunta a ti le interesas.

*

Sin falta no hay ausencia.

*

Nacer es, a su modo, inolvidable.

*

Hay herbívoros muy caníbales.

*

Desprenderse de alguien no supone generosidad.

*

A pesar de que se tenga un cansancio infinito es aún posible que aumente.

*

Lo imborrable no deja huella.

*

Es prudente no desear con tanta insistencia que nos envíen flores.

*

Que sea seleccionado no significa que sea selecto.

*

Mirar por encima no implica altitud de miras.

*

Hasta que no se llega a escribir como en lengua extranjera, todo texto resulta peligrosamente familiar.

*

Hay hechos que, aunque sean verdaderos, solo existen al ser narrados.

*

Para desanimarse es preciso haber pasado con antelación por un estado no fácil de lograr.

*

La permanente sensación de que podría ocurrir algo mejor, cuando dura en exceso, acaba tornándose en temor de que empeore.

*

No siempre lo indiscutible es lo más atractivo e interesante.

*

No todas las euforias obedecen a algo positivo.

*

Hay evidencias que se nos ocultan por exceso de aparición, por ejemplo, que vivir es esto.

*

Lo que viene yéndose, en ocasiones solo yéndose viene.

*

El aire de ausencia de alguien puede ser tan atractivo como desesperante.

*

Algunas sonrisas son sencillamente insoportables.

*

La ansiedad es muy eficaz para postergar la acción.

*

No siempre saber por qué consuela.

*

No es que nos venga grande lo que no somos, es que nos cuesta reconocer lo que somos.

*

Puestos a cambiarlo todo, conviene incluirse.

*

No dormir porque uno teme el insomnio es como no vivir porque uno está permanentemente pensando en la muerte.

*

Si uno persiste en el empeño, acaba haciéndose daño.

*

Acertar no es siempre lo mejor, ni es lo que más deseamos.

*

Demasiados retrocesos en nombre de la audacia.

*

Las cosas ocupan en el espacio menos que en el tiempo.

*

El olvido tiene formas sofisticadas de permanecer.

*

Sin arte no hay declaración, sin declaración no hay arte.

*

Los encuentros, incluso los más frecuentes, son improbables.

*

Según brota la escritura, el tiempo hace de las suyas, y va y viene.

*

Alguien reconoció que ser puntilloso es una especie de iracundia.

*

Sufrir con el bien ajeno es menos digno que no compadecerse de su mal o alegrarse por ello.

*

La pretendida perversidad puede no pasar de ser una vulgaridad.

*

Para algunos, su mayor reconocimiento consiste en ser temidos.

*

Tratar de olvidar lo inolvidable significa entronizarlo.

*

Ser esmerado añade cuidado, intensidad y dedicación a la pulcritud.

*

Lo extravagante es una forma rudimentaria de singularidad que puede ser muy sofisticada.

*

Incluso para ser uno mismo es preciso contar con los demás.

*

No somos y luego pensamos.

*

Si nada ni nadie nos incomoda es posible que obedezca a que nos encontramos inactivos.

*

Se llama lo mejor porque nunca llega.

*

Quienes alardean de tenerlo todo claro muestran hasta qué punto están confundidos.

*

La ignorancia no siempre es audaz, también puede ser temerosa.

*

El descuido sabe emboscarse como necesidad.

*

En el querer siempre se conjugan la insuficiencia y la desmesura.

*

El amor alcanza certeramente cuando al mirarnos nos hace creer que hemos mirado nosotros.

*

Conviene saber que si deseas a alguien eso no garantiza que no le ames.

*

En los acuarios, los peces siempre tararean la misma canción.

*

La explicación está más predispuesta a darse que a pedirse. Nosotros, por el contrario, a pedirla que a darla.

*

Es muy sintomático que cada vez cantemos menos juntos. Coincide con demasiadas otras cosas.

*

El hastío puede llegar a ser más silencioso y menos incómodo que cualquier fastidio.

*

Los augurios, si son buenos, se limitan a pronosticar. De no serlo, tienden a cumplirse.

*

Hay días que amanecen al anochecer.

*

Quien está contento tiene menos tendencia a buscar culpables.

*

Las palabras son físicamente muy activas. Y químicamente muy eficaces.

*

**La más dura nostalgia es la de lo no
sucedido.**

*

La voluntad tiene más prestigio que éxitos.

*

Sin imaginación no hay amor en que pensar.

*

Elegir solo es un privilegio si se es capaz de preferir.

*

Decir puede ser una forma irremplazable de pensar.

*

Pensar en todo a la vez confirma lo poco que incidirá en lo que hacemos.

*

Los mejores profesores enseñan sin moralejas.

*

A veces necesitamos dormir simplemente para poder despertar.

*

Al pisar el suelo notamos que siempre se mueve.

*

En los lugares especiales, si te haces el especial, resultas ordinario.

*

La fuerza de la gravedad es implacable sin ostentación.

*

Cuando pensamos en nuestra actividad, corremos el fecundo riesgo de transformarla en acción.

*

Las montañas no siempre se configuran, a veces se conforman.

*

Mira que *nimio* era grande, incluso excesivo, y ha acabado siendo pequeño, hasta insignificante.

*

La divinidad propia debe de ser incómoda para pasarse toda la vida con ella.

*

Ser refinado no es una excusa para ser insensible.

*

Mis cuadernos dicen lo que no soy capaz de decirme.

*

Puestos a crecer, lo bueno es hacerlo hacia abajo y hacia arriba, hacia dentro y hacia fuera, como los árboles.

*

Hay quienes no son educados ni consigo mismos.

*

Una fuerte discusión incluye unas cuantas injusticias.

*

A veces se nos aparece quien está a nuestro lado.

*

Cuando un anciano llora, solloza a su vez el tiempo.

*

También el mal es exigente, esforzado y trabajador.

*

Hay días en que todo parece tener banda sonora.

*

Siempre que te vas, te llevas contigo mundo.

*

Hay pianos que saben tocar las manos.

*

Aprender que estar cansado no es suficiente exige tiempo y esfuerzo.

*

Quien descalifica, al menos se califica.

*

Hay muchas clases de ejercicio, por ejemplo, la lectura.

*

No me gusta pensar que te necesito, aunque sea cierto. Prefiero suponer que es desinteresado.

*

En las sillas, incluso vacías, siempre descansa alguien.

*

La luz de los flexos también forma parte de la escritura.

*

Las casas con libros nunca están del todo deshabitadas.

*

Si no se tiene en absoluto que ver, no hay nada que en verdad sea visto.

*

El silencio puede ser verbalmente muy hostil.

*

Lo que ocurre en cada casa no se deja decir ni por quienes viven en ella.

*

Al zambullirnos en el agua intervienen las ciencias y las letras.

*

Las frases románticas se dividen en maravillosas e insoportables.

*

Algunos días hace tan bueno que da vergüenza ser malo.

*

No todas las efemérides se celebran. Algunas se padecen.

*

Ciertas presentaciones son ocultamientos.

*

Muchas rectificaciones son modos de subrayar.

*

En los signos ortográficos habitan en sigilo las pasiones.

*

La primavera tiene mucha paciencia con los tópicos.

*

Las insensateces alcanzan menos el corazón que la medida.

*

Es de tal modo que no tiene biografía posible.

*

Aún no me he repuesto de lo que no sé qué sucedió.

*

Cada día es indescriptiblemente muy suyo.

*

La alegría se lleva bien consigo misma.

*

La paciencia es capaz de repetir sin pedir explicaciones.

*

Cuando se quiere de verdad, la verdad no sale perjudicada.

*

Quienes ya no están no siempre tienen ausencias discretas.

*

Solo ciertas palabras son capaces de incorporarse a nuestra piel para vivir siempre con nosotros.

*

Para bien, todos los días me las veo con mis padres, a quienes hace tiempo que no veo.

*

Cuando cierro la puerta se me abren las ventanas.

*

Cuando vienes, retorno a mí.

*

Para quien no desea pensar es peligroso estar despierto y en la cama.

*

Hay días en que el exceso de luz es una buena coartada para la ceguera.

*

El insulto fácil coincide con la inteligencia difícil.

*

Las ciudades son otras según con quién se vaya.

*

Me sorprende la constancia que no es habitual.

*

Los quejidos son menos ordinarios que las quejas.

*

Serenamente el tiempo también se echa la siesta.

*

Nunca es antes de la hora.

*

Hay hechos que suceden en todos los idiomas.

*

Hace tanto tiempo que no has vuelto que ya no recuerdo si en realidad te fuiste.

*

Acostadas en una sentencia, aguardan unas lágrimas su hora.

*

En este momento tan decisivo no tengo ninguna frase para la historia.

*

También no decir nada cuesta mucho.

*

Hay miradas que te prestan los ojos.

*

Esperan con tan generosa curiosidad que me ponga a hablar que acaban despertando la mía.

*

Con las cartas escritas a mano la partida está asegurada.

*

Conozco dolores que dejan en ridículo todas nuestras teorías.

*

Más vale aprender a vivir con algunos recuerdos imborrables que tratar de olvidarlos.

*

Algunos llaman eficacia a lo que es sencillamente desconsideración.

*

Para ser extranjero basta viajar. Para sentirse menos extranjero ayuda que los demás también hayan viajado.

*

Si llueve, es más difícil no recordar.

*

Con sed tropiezan las palabras en el umbral de la puerta.

*

No siempre para preferir es preciso comparar.

*

Hay hechos tan presentes que no se pueden recordar.

*

Mientras dirimimos nuestras cuitas, la vida hace de la suyas, por ejemplo, ir pasando.

*

Algunos presumen de perdonar a los demás la vida que ellos no dejan vivir.

*

El exceso de lo bueno no hace que necesariamente sea mejor.

*

Decir lo que uno piensa de verdad exige no solo sinceridad, sino conocimiento.

*

A solas puede haber razones, pero no argumentos.

*

Lo que tienen en común morirse de risa y morirse de miedo no es muy atractivo.

*

El arte de convivir con ciertas tardes se parece demasiado al arte de convivir con uno mismo.

*

Conocemos de primera mano a muchos que no sabemos quiénes son.

*

La entrañable intimidad entre desconocidos deja en evidencia la necesidad de otros procesos.

*

Según a qué altura se esté, caer en la cuenta puede ser muy doloroso.

*

No es fácil reconocer que se es otro, pero en cierto modo es indispensable para ser uno mismo.

*

Las palabras inoportunas son muy eficaces para estropearlo todo.

*

Los fantasmas suelen defraudar al aparecerse.

*

Tú elegiste el momento de llamar, no yo el de ser llamado.

*

Cada mañana estrenamos algunos miedos nuevos.

*

Saber decir no tiene demasiada buena prensa.

*

Conviene que quien lleva la voz cantante tenga en cuenta la música de la orquesta.

*

Las velas nos enseñan a arder cuidadosamente.

*

No me dijiste que no te gusta hablar.

*

Quien se pone en nuestro lugar, precisamente por eso, no nos ve.

*

Considerar que solo hay un modo de hacer bien las cosas suele ir acompañado de creer que es el nuestro.

*

Recuerdo, concordia, acuerdo y coraje palpitan con la palabra *corazón*.

*

Quien amenaza puede dejarse amenazar.

*

Siempre, de una u otra manera, somos buscadores de agua.

*

Cuando el tiempo se fija en el espacio huele a iglesia.

*

Los poetas mastican el aire.

*

Quedarse hecho un poema podría ser sencillamente diversificarse.

*

La perfección acostumbra a no estar para nadie.

*

Los niños no ven con menos filtros, sino con otros.

*

No siempre el silencio es respetuoso.

*

Es difícil conocer hasta qué punto no sabemos.

*

En mi memoria no eres solo un recuerdo.

*

La inteligencia es un modo de relación con nuestra ignorancia.

*

Aprender a querer no es más fácil que aprender a sufrir.

*

Un buen modo de contener puede ser proseguir.

*

Los rostros solos y silenciosos tienen un aire familiar.

*

La discreción es muy llamativa.

*

El aire pensativo es tan engañoso como el ensimismamiento.

*

Ciertos silencios de vagón son impecables.

*

Siempre estamos en la edad ideal para los lápices de colores.

*

Hay cansancios que no saben dónde notarse.

*

Una estantería con libros confirma la variedad de espejos.

*

Si me lo hubieras dicho, quizá tampoco lo hubiera sabido.

*

Un buen jersey acuna.

*

La bondad, como si resultara sospechosa, suele necesitar demostrar que no es culpable.

*

Los celos no tienen ni asunto predilecto ni hora ni tarjeta de visita.

*

Hay quienes por teléfono resultan menos altos.

*

En nuestra forma de describir a los demás nos mostramos.

*

Donde no se pone el sol, los sueños y la luna están de más.

*

En cada corazón hay un gato encerrado, y algunos tejados.

*

**Hay mucho experto en saber lo que han de
hacer los demás.**

*

El paladar de la amargura tiene estalactitas.

*

Soñar los sueños ajenos nos hace propiamente despertar juntos.

*

Me pregunto si seríamos diferentes en caso de conocer lo que sabemos.

*

Cuando decimos sorprendidos que alguien vive su vida, quedamos en evidencia.

*

Casi todo no es para siempre. Del resto, apenas tenemos noticias.

*

El abrazo fue su palabra.

*

Dicen que uno nunca sabe si eso es inspiración.

*

En los grandes salones no solo bailan las mariposas.

*

Hay quienes tienden a suicidar a los demás.

*

Decimos que pasa el tiempo como si a nosotros no nos pasara nada.

*

Los objetos de escritorio tienen en la mesa algo de quirúrgico.

*

Los animales cuyo ciclo vital es de apenas unas horas también cuidan de su porvenir.

*

El anuncio de una confesión es aterrador.

*

La confianza se está poniendo difícil para quienes lo cuentan todo.

*

Cada día nos ofrece formas diferentes de separación.

*

Para salir o entrar en casa no basta atravesar el umbral de la puerta.

*

El fantasma de lo que no cabe hacer también produce pánico.

*

Si nunca reímos juntos, más vale sacar conclusiones.

*

En el sufrimiento siempre hay algo que no coincide o que coincide demasiado.

*

Quien está enfadado suele resultar más divertido de lo que se propone.

*

La delicadeza exige mucha fortaleza.

*

El amor tiende a hablar con palabras a la vez propias y extrañas, en una suerte de lengua extranjera.

*

En el ver, más o menos explícitamente, se agazapa una decisión.

*

El cansancio tiene mal genio. El mal genio no se cansa.

*

Sin escucha no se ve.

*

Algunas cosas son exactamente innumerables.

*

Su ropa y sus objetos se quedaron a los funerales.

*

Las caricias son más variadas que las manos.

*

Hay voces que son dibujantes.

*

Cuando dejamos pasar las horas en espera de algo, quedan menos, no solo para eso, sino para todo.

*

Coincidir en la misma rareza no le resta valor, sino originalidad.

*

Hay quienes cuando llegan, incluso antes, ya se han ido.

*

Las manos son tan movimiento que se delatan hasta con guantes.

*

No basta entender para comprender.

*

Creerse sencillo es un signo de arrogancia.

*

Hay sesudas reflexiones que adolecen de pensamiento.

*

Para estar cerca de algunos textos no basta aproximarlos.

*

Las ocurrencias tienden a no ocurrir.

*

Incluso la adulación llevadera es insoportable.

*

Una vez analizado con todo detalle, por fin logramos no verlo.

*

Con todo, las muertes se parecen más que las vidas.

*

Tendemos a minusvalorar lo que no comprendemos. De lo contrario, quedaríamos en evidencia.

*

En los lagos siempre habitan algunos relatos.

*

Nunca amanece al día siguiente.

*

La escritura juega con el tiempo.

*

Tras varios días en cama, el horizonte tiende a desaparecer. A la esperanza le cuesta más.

*

Sin alguna forma de amor, no hay curación. Con él, no siempre.

*

Hay miradas que saben recitar.

*

En las cárceles, el espacio se hace tiempo. En la literatura, el tiempo se convierte en espacio.

*

Crece es aprender a esperar.

*

Quien agrade, siquiera una sola vez, cubre toda su vida de indignidad.

*

Ya solo los arcángeles escriben a mano.

*

En mi espejo hay un señor que me inquieta.

*

Los satisfechos tienen la mirada perdida.

*

En el silencio descansan todas las palabras.

*

En mi escuela había un niño que viene siempre conmigo.

*

La primera vez que no dormí por alguien estaba solo.

*

Hay días en que nuestro cerebro parece tener que ver con nosotros.

*

Los arrabales de las ciudades son muy suyos.

*

Las espinas quedan mejor en las rosas.

*

De haber sabido que la vida era así, a pesar de todo, hubiera necesitado más tiempo.

*

Hay momentos en que se produce el equilibrio perfecto de la no coincidencia.

*

Ver a alguien por última vez preludia nuestra propia despedida.

*

Si el lenguaje no fuera poético, siempre diríamos lo mismo.

*

En los otoños se anuncia no menos que en las primaveras, pero no lo mismo.

*

A veces nos asusta coincidir.

*

Si siempre hiciera buen tiempo, no sabríamos que lo era.

*

Me gusta más quien me anima a ir con él tras algo, que a ir tras él.

*

Cuando alguien está dispuesto a dejarse decir algo, lo mejor es escuchar a su lado.

*

Las heridas de palabra cicatrizan en la memoria.

*

En las calles se pasea bulliciosa la soledad.

*

La acumulación produce sordera.

*

El miedo es muy eficaz para hacer crecer lo temido.

*

En el invierno se incuban los sueños.

*

Es inquietante sentir la compañía de lo que no ha sido.

*

Tras varios años de convivencia, comenzamos a hablarnos en idiomas extranjeros.

*

Siempre convivimos con ruidos extraños.

*

A través de las ventanas se ve de más o de menos.

*

Lo peor de la indecisión es que suele ser resolutiva a destiempo.

*

No todo lo que se diluye se resuelve.

*

Huir de lo que te gusta ayuda mucho a estar disgustado.

*

Las lágrimas no son de agua potable.

*

La mayoría de los santos ha fallecido.

*

Puestos a encontrarnos con la maldad, es de desear que sea inteligente.

*

No todo lo que queda impecable es justo.

*

Cuando tenemos más días que horas, algo va mal.

*

Su casa fue la de un perenne vagar.

*

Por ese pasillo nunca corrieron niños.

*

El exceso de movilidad nos hace menos visibles.

*

Cada hora el reloj saluda en posición de firmes.

*

De una u otra manera al despertarnos siempre necesitamos reconocernos.

*

Los sinsabores pueden ser amargos.

*

El temor sabe ser sigiloso.

*

Algunas miradas ajenas limpian de arrogancia la nuestra.

*

Hasta en las mejores familias alguien duerme mal.

*

En la noche campean a sus anchas las incertidumbres.

*

La insinuación convive con los malentendidos.

*

Puestos a ello, los besos no tienen tantos reparos.

*

También puede alcanzarnos lo que no se dice.

*

Miramos el mundo mientras estamos en él, por si acaso luego se complica.

*

El agua reconoce las formas.

*

El cuerpo sabe concentrarse en las manos y decirse en los dedos.

*

Lo que hacemos nunca es mudo.

*

Prefiero las cosas que me quitan el sueño a las que me lo dan.

*

Siempre que parecemos necesitar ayuda, es así. En caso contrario, también.

*

No deja de ser curioso hasta qué punto nadamos fuera del agua.

*

Las almohadas conocen mi historia.

*

Las fotografías se revelan tras la muerte.

*

En las casas sin escaleras los vecinos son aún más invisibles.

*

Según avanza el día, el aire gana peso y cae.

*

El dolor de los que quedan necesita ignorar el de quien se va.

*

El aroma de la ausencia puede ser inodoro.

*

Los volcanes, aunque llevan su tiempo, finalmente no defraudan.

*

Para ser tan impecablemente maleducado hay que ser muy desconsiderado y detallista.

*

El agua nunca se moja.

*

En un hogar jamás hay cajones vacíos.

*

Los caminos sin dificultades son inviables.

*

Me cuesta soñar que estoy dormido.

*

Lo que no queremos oír suele escucharse nítidamente.

*

A partir de cierto punto, todo comienzo es otra vez.

*

La casa nota cuando no nos encontramos en ella. Aunque estemos presentes.

*

Si hay envidia, no hacen falta más razones.

*

Algunas palabras vienen, hacen y se van.

*

El máximo dolor nunca es el que ya padecemos.

*

Quienes se dan no disminuyen.

*

Los abrazos no los venden en las farmacias.

*

La pobreza es la gran soledad.

*

Cuando no se sabe muy bien qué hacer, no ocurre nada especial.

*

La entrega es imprescindible para empezar.

*

Para algunos, el desánimo es un lujo que no se pueden permitir.

*

Si no despegamos los pies del suelo, no solo es difícil volar, ni siquiera podremos andar.

*

De habernos visto antes, tal vez no nos hubiéramos encontrado.

*

Las palabras secas hieren la boca.

*

Si es malo, no es bello.

*

Para los listos, la maldad tiene fama de inteligente.

*

Ser descuidado puede ser muy eficaz para lograr ser desconsiderado.

*

A solas con un texto puede ocurrir lo inesperado.

*

La generosidad no es ninguna concesión.

*

La temeridad es una forma de perder el valor.

*

La prudencia no es mera precaución, sino sabia acción.

*

Ser hábil no implica ser justo.

*

Se nota a quien respira poéticamente.

*

También los dolores pueden ser contagiosos.

*

Desde muy alto se ven peor los detalles.

*

Hay cansancios que son de madera.

*

Muchos pequeños temores constituyen un gran miedo.

*

La dignidad es sobre todo un comportamiento.

*

La máxima distancia es la de la falta de escucha.

*

Hay dolores sin residencia.

*

Te he visto lágrimas inexistentes.

*

Hoy hace inexplicablemente alegría.

*

En zapatillas, aunque no lo sea, parece más un hogar.

*

Hay cierta confusión entre las fiestas de guardar y las de tirar.

*

El odio rejuvenece con la sangre de los que lo tienen, mientras ellos mismos se secan.

*

En las tabernas hay cada vez más marineros de agua dulce.

*

Los viajes sin fotografías exigen más memoria que recuerdo.

*

No estoy seguro de haber sobrevivido.

*

Se nos pasa la vida esperando que no se nos vaya.

*

A pesar de ser cosa segura, la muerte es un riesgo.

*

Siempre llueve anónimamente.

*

Cuando sabemos que creemos, creemos que sabemos.

*

Los encuentros casuales se hacen necesarios.

*

Al aire libre las ideas se alborotan fecundamente.

*

Fuera de casa hay fantasmas nuevos.

*

En el baño todos los objetos son muy locuaces.

*

La reiteración puede ser indecisión.

*

Despreciar a los demás es un buen modo de quedar mal.

*

La mejor manera de no caer en el error es no estar completamente seguro de en qué consiste.

*

No en todas las despedidas vamos juntos a la estación.

*

Morirse más de una vez queda demasiado literario.

*

Algunos vacíos son de aire fresco.

*

Me duele no sentirlo.

*

Los mejores años tienen tendencia a ser otros.

*

La obsesión por triunfar es ya un fracaso.

*

El afán de posesión nos despoja de nosotros mismos.

*

La necesidad de lograr el poder tiene algo de actual impotencia.

*

Quienes se aman no se dan muchas conferencias.

*

Lamentarse permanentemente da pena.

*

La indiferencia no es ningún signo de distinción.

*

El destinatario abre inauditamente lo que escucha.

*

Acabaremos yéndonos.

Por si acaso. Máximas y mínimas
Ángel Gabilondo

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Diseño de cubierta: Grafica

© Ángel Gabilondo, 2013

© Espasa Libros, S. L. U., 2013
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com
www.espasa.es

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

Primera edición en libro electrónico (epub): enero de 2014

ISBN: 978-84-670-4086-9 (epub)

Conversión a libro electrónico: Saafekat, S. L.
www.saafekat.com

Índice

En pocas palabras
Créditos

5
118